

EDICIÓN **41**

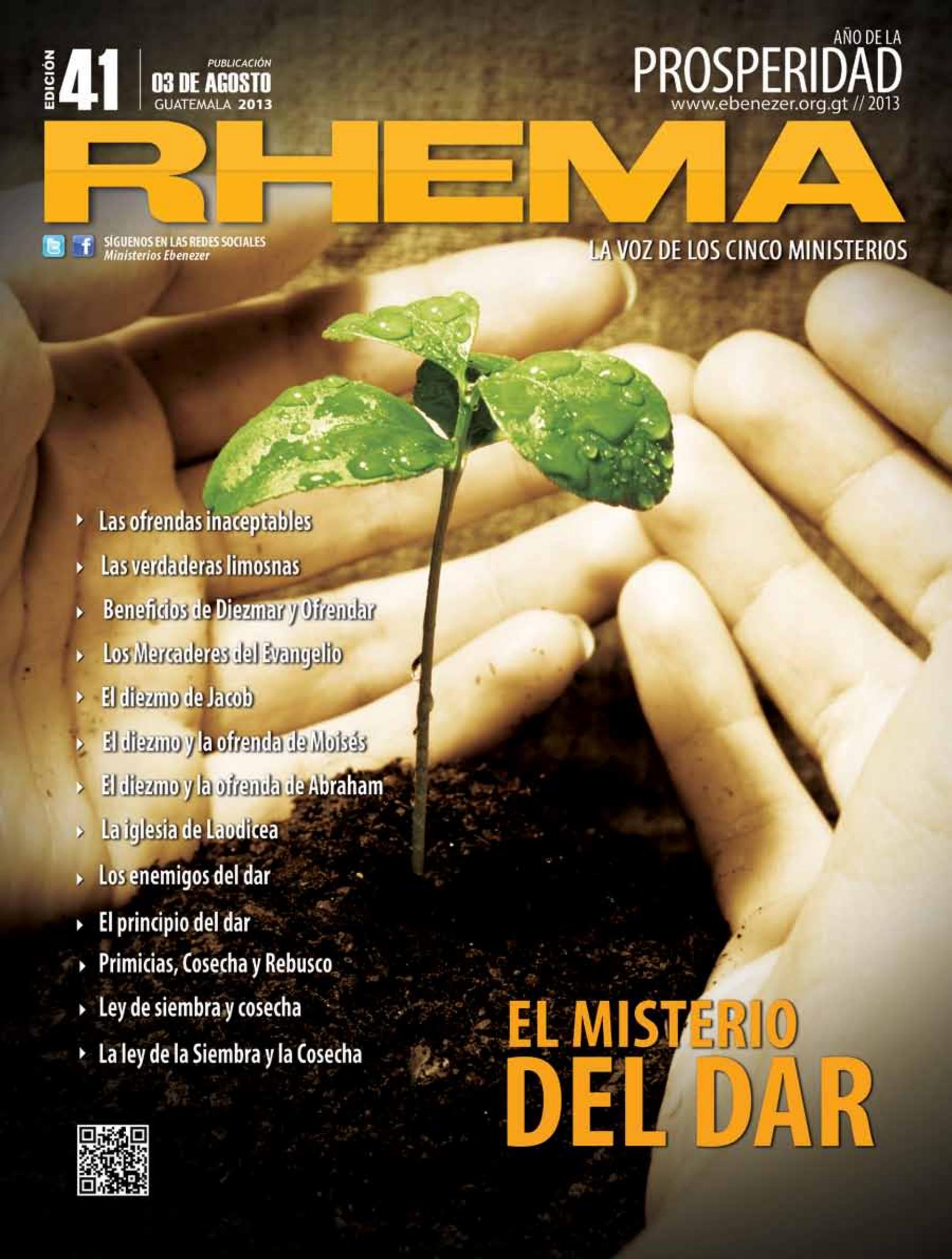
PUBLICACIÓN  
**03 DE AGOSTO**  
GUATEMALA 2013

AÑO DE LA  
**PROSPERIDAD**  
www.ebenezer.org.gt // 2013

# RHEMA

  SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES  
Ministerios Ebenezer

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

- 
- ▶ Las ofrendas inaceptables
  - ▶ Las verdaderas limosnas
  - ▶ Beneficios de Diezmar y Ofrendar
  - ▶ Los Mercaderes del Evangelio
  - ▶ El diezmo de Jacob
  - ▶ El diezmo y la ofrenda de Moisés
  - ▶ El diezmo y la ofrenda de Abraham
  - ▶ La iglesia de Laodicea
  - ▶ Los enemigos del dar
  - ▶ El principio del dar
  - ▶ Primicias, Cosecha y Rebusco
  - ▶ Ley de siembra y cosecha
  - ▶ La ley de la Siembra y la Cosecha

## EL MISTERIO DEL DAR



*Editorial*

# “EL MISTERIO DE DAR”



Apóstol Dr. Sergio Enríquez

**E**xisten muchos ataques que las tinieblas han ideado en contra de la credibilidad del mensaje cristiano, con el único objetivo que el oyente no reciba el mismo; esto está descrito detallada y espiritualmente en la parábola de Mateo 13 cuando el Señor describe los diferentes terrenos en los cuales no prospera la semilla. Uno de estos embates y quizá el favorito del enemigo es el abordar el tema económico, y claro ésta es una de sus especialidades si recordamos que al final de cuentas el dinero históricamente se le ve por primera vez en Babilonia, y por lo tanto asumimos que ahí empezó.

El Espíritu Santo nos hace una seria advertencia por medio del apóstol Pablo diciendo: ¡El amor al dinero es la raíz de todos los males!, así que, si creemos que la Biblia es la Palabra de Dios tenemos que dar por sentado que toda cosa mala que veamos en la tierra proviene de una enfermedad llamada javaricia!, y para esta enfermedad Dios diseñó una medicina que es tanto curativa como preventiva; de tal manera que al aplicarla en nuestro corazón no tendríamos la raíz de los males y por lo tanto estaríamos venciendo al mal desde su raíz; esta medicina es conocida con un nombre muy sencillo pero muy atacado: se llama EL DAR.

El Dar es la cura, pero hay que saber cómo dar, porque al dar mal no se obtiene el beneficio que el Señor planificó que viniera sobre los que dan.

Por ejemplo: Dios ama al dador alegre, de acá deduzco que habrá gente que no da con

alegría y por lo tanto no está obteniendo el beneficio planificado por Dios. Otro ejemplo es el verso tan conocido de Malaquías en donde Dios le dice al pueblo “la nación entera me ha robado” pero cuando vemos el contexto, ellos ni se habían llevado nada del templo, ni habían dejado de dar, entonces al dar mal el Señor les tilda de ladrones.

Esto es impresionante y se agrava con las enseñanzas radicalizadas de parte de gente que definitivamente NO ama al Señor ni a su gente, algunos enseñando el dar únicamente como un medio para obtener beneficios económicos, sembrando avaricia en los corazones en vez de quitarla por medio del dar; y otros que se van al otro extremo diciendo que no se debe de dar nada, así como también hay los que aseguran que se debe de dar solo si el sacerdote lo va a usar bien, constituyéndose de esa manera en una especie de auditor del ministro en vez de dar por amor y agradecimiento a Dios.

Por esta causa, hemos tenido muy fuerte en nuestro corazón, el equipo que me ayuda y yo, el poder dar una orientación por medio de esta revista, tratando de abordar los temas comúnmente platicados, para que de una manera sana podamos bendecir el corazón de los enamorados de Dios; por lo tanto en esta revista explicamos acerca de los diezmos, la ofrenda y todo lo que se refiere al dar y también las doctrinas que tanto daño le hacen a hermanos que se han perdido esta vacuna y su corazón se ha llenado de idolatría hacia el dinero.

Sea pues esta revista un granito de arena que con amor hacia Dios y a su pueblo exponemos.

## RHEMA

**Presidente**  
Apóstol Dr. Sergio Enríquez

**Directora**  
Licda. Paola Enríquez de Ayala  
penriquez@revistarhema.org

**Director Comercial**  
Mario Ayala  
mayala@revistarhema.org

**Producción**  
Walter y Sandra Aguilar  
walteraguilar7@gmail.com

**Corrección y Estilo**  
Heidy de Molina  
Christa López  
Dalila Huitz

**Portada**  
Willy Chiquin

**Anuncios**  
Willy Chiquin

**Redacción**  
Apóstol Sergio Enríquez  
Ramiro Sagastume  
Oswaldo Gutiérrez  
Vinicio Castillo  
Sergio Licardie  
Hilmar Ochoa  
Jorge Luis Rodríguez  
Abraham de la Cruz  
Marco Vinicio Martínez  
Fernando Álvarez  
Juan Luis Elías  
Willy González  
Piedad de González  
Louissette Moscoso

**Fotografía**  
Departamento Diseño *Rhema*  
*Communication Group*

**Ventas**  
ventas@revistarhema.org

14 avenida 27-68, zona 5  
PBX: (502) 24940300  
www.ebenezer.org.gt  
email: penriquez@grupo-rhema.com

CONSTRUY@®

CONSTRUCCIÓN Y ASESORÍA



# LAS OFRENDAS INACEPTABLES

POR: RAMIRO SAGASTUME

“**N**inguna cosa en que haya falta ofreceréis, porque no será acepto por vosotros.”  
**Levítico 22:20 SSE**

¿Cree usted que Dios es justo o injusto? Sin lugar a dudas Dios es justo, la Biblia nos narra cuando el rey David con un corazón sincero y lleno de buena intención transportó el Arca del Pacto en una carreta nueva halada por bueyes, pero en el camino, el Arca se iba a caer y un siervo metió su mano para evitarlo, el resultado fue que el siervo cayó muerto. Humanamente podemos decir que fue una injusticia el que muriera, pero Dios había dejado establecido parámetros para que se transportara el Arca del Pacto; Dios no aceptó la forma en que David estaba llevándola. En otro ejemplo vemos a Nadab y Abiú que se presentaron delante de Dios con incensarios, pero no lo hicieron de la forma establecida por Dios, se acercaron con fuego extraño y como consecuencia, también murieron. De esa misma forma hay ofrendas que se llevan a la iglesia con sinceridad y buenas intenciones, no obstante, debemos saber cómo agradar a Dios para que cuando presentemos nuestras ofrendas éstas sean aceptadas, pues recordemos que Dios no está obligado a recibirlas.

El diablo es muy astuto y como no puede quitarnos el principio eterno de dar, (en este caso, que dejemos de presentar la ofrenda en el altar) lo que tratará de hacer es ensuciar nuestra ofrenda o que salgamos de los parámetros bíblicos establecidos por Dios. El momento de las ofrendas es tan hermoso y tan delicado a

la vez, que aún nuestra vida depende de la forma en la que nos acerquemos a darla. Aquí mostraremos algunas ofrendas que no acepta Dios.

## OFRENDAS NO ACEPTADAS POR DIOS

**Cuando se trata de engañar a Dios:** Ananías y Safira, se pusieron de acuerdo para mentir y engañar al Espíritu Santo respecto al monto en que habían vendido su propiedad. Llevaron ofrenda, pero Dios no se las aceptó. (**Hechos 5:1-10**)

**Cuando hay adulterio y fornicación:** En la Biblia Dios le habla a un esposo y le dice que no va a recibir sus oraciones ni su ofrenda, porque antes que él llegara, estuvo la esposa mojado el altar con lágrimas y gemidos y Dios fue testigo de la deslealtad o traición que cometió a la mujer de su juventud. (**Malaquías 2:13-17**)

**Cuando se ofrenda lo que se ha robado o estafado:** Definitivamente para poder hacer lo bueno, primero hay que dejar de hacer lo malo, por eso dice la Biblia que: “el que antes robaba, que ya no lo haga más”. Cuando se llega al altar a ofrecer algo que es robado o producto de una estafa, Dios no lo acepta. (**Malaquías 1:13**)

**Cuando se da por competencia:** La Biblia menciona la ofrenda que llevaron Caín y Abel, allí en el altar se manifestó lo que había en el corazón de Caín, notemos que él era el primogenito, sin embargo, Abel fue el primero que trabajó, pero el que llevó primero la ofrenda, fue Caín, al fin le había ganado en algo a su hermano, ofrendó por competencia, y Dios no

se agradó de él y de su ofrenda. (**Génesis 4:1-5**).

**Cuando se ofrenda sin estar a cuentas con los hermanos:** Dios nos dice en su palabra: “si al ir a dejar nuestra ofrenda, en el altar nos acordamos que un hermano tiene algo en contra de nosotros, debemos dejar allí la ofrenda, reconciliarnos y después presentar nuestra ofrenda para que sea aceptada”. (**Mateo 5:23-24**)

**No recibe ofrenda de ramera ni de perro:** Recordemos que Dios aborrece el pecado, pero ama al pecador. Si dentro de la iglesia hay personas que ejercen la prostitución o mantienen relaciones sexuales fuera del matrimonio, cuando llevan su ofrenda, ésta no es recibida por Dios, en contexto se puede inferir, que si la Iglesia del Señor se prostituye o comete adulterio espiritual, su ofrenda tampoco es aceptada por Dios. Al referirse al salario de perro, es el hombre que se prostituye, que se vende (**Deuteronomio 23:18**). La palabra griega *Hethairo*<sup>1</sup> (2083) es traducida en la mayoría de versiones como “amigo”. En la Biblia se usa solamente en cuatro ocasiones: Hombres que se sientan en las plazas (**Mateo 11:16**); el hombre que fue contratado por un denario (**Mateo 20:13**), el que entró a la boda sin ir vestido apropiadamente (**Mateo 22:12**) y cuando habla de Judas que traicionó al Señor (**Mateo 26:50**). Basados en estos textos, Dios no recibirá la ofrenda de los hombres que se venden en las plazas, de los hombres o ministros que venden el don que Dios les dio, que no aceptan cobertura, no reconocen autoridad y que son traidores. Como vemos es un tema muy amplio, pues también están las sectas religiosas que utilizan el tema de las ofrendas con el fin de lavar dinero<sup>2</sup>. Por eso es que en nuestra iglesia, antes de recoger las ofrendas se da una breve enseñanza para conocer los beneficios de ofrendar y se ora para que Dios las santifique. Debemos analizar como está nuestro corazón respecto a las ofrendas, y pedirle a Dios que nos ayude a cambiar las cosas que deben ser cambiadas y que su misericordia sea sobre nuestra vida y la de los nuestros.

## Notas

<sup>1</sup> Según el Diccionario Word Study, define al *Hethario(a)* como prostituta(o), y a una mujer que en nuestra cultura, se llamaría una amante. *Afrodita* era conocida como la diosa de la *hetairai*. El verbo, *Hetairos* significa un conocimiento egoísta, que busca sus propios intereses por encima de los intereses de los demás.

<sup>2</sup> La Iglesia Universal, investigada en Brasil por lavado de dinero [http://internacional.elpais.com/internacional/2009/08/14/actualidad/1250200802\\_850215.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2009/08/14/actualidad/1250200802_850215.html)

# EL DIEZMO DE JACOB

POR: SERGIO LICARDIE



**U**no de los versículos considerados como polémicos dentro de la cristiandad en general y es utilizado para confirmar, rebatir la vigencia del diezmo o aún llevarla a extremos místicos y no espirituales, es **Génesis 28:22**, donde Jacob luego de experimentar un sueño de parte de Dios y haber recibido una promesa extraordinaria de la misma boca de Él, hace un voto expresando que si Dios lo cuida, entonces él dará el diezmo de todo lo que Dios le daría.

De este versículo la polémica surge en tres preguntas: ¿Jacob diezmo? ¿Es este versículo un sustento para afirmar que en este tiempo—el final de los tiempos—debemos diezmar? ¿Es el diezmo una manera de negociar con Dios para obtener beneficios materiales? Las respuestas se esbozan a continuación:

## PRIMERA RESPUESTA

La Biblia no declara literalmente en ningún versículo, si Jacob diezmo conforme al voto que hizo. Sin embargo, vemos figuras impresionantes donde Dios habla a Jacob a través de experiencias y daban evidencia clara que debía cumplir con el principio eterno de dar—principio que incluye el diezmo—: Uno de los ejemplos es que Jacob trabajó 20 años para Labán y 10 veces fue cambiado su salario durante ese tiempo. Si analizamos con La Palabra estos datos encontramos información importante para nuestra vida. Recordemos que 10 es figura del diezmo y  $20 = 10 \times 2$ . Es decir, Jacob tuvo que diezmar tiempo de su vida por 2 bendiciones que Dios le estaba

otorgando en medio de la prueba: Su familia y su sustento (ganado). Y afirmando el propósito divino de dar, Dios permite que el salario de Jacob sea cambiado 10 veces (figura del diezmo nuevamente). Es decir, Dios le estaba enseñando a Jacob que sí debía diezmar y cumplir su voto, dando testimonio de lo que debía hacer por fe complementándola con obras (**Romanos 14:23**), sabiendo que si Dios había prometido que lo iba a fructificar, multiplicar y prosperar (familia, bienes, etc.), Dios así lo haría, pero era menester que Jacob lo agradara con su fe demostrando que creía a su promesa y no aferrándose a las bendiciones, sino despojándose de una parte de las mismas (10% de los bienes, tiempo, vida) pues Dios es quien daba (y nos da) el 100% de todo.

## SEGUNDA RESPUESTA

La Biblia explica muchos enigmas en parábolas y es la misma Palabra quien nos da a conocer que lo que aconteció con Israel es figura para nosotros, a quienes nos alcanzó el final de los tiempos (**1 Corintios 10:11**). En tal sentido y tomando un capítulo bíblico de enseñanza de enigmas escatológicos (**Salmos 78:1-4**), podemos ver reflejado el principio eterno de dar, y por supuesto, el enfoque de diezmos y ofrendas para nuestro tiempo: Dios estableció un testimonio en Jacob (versículo 5). Ese testimonio está descrito en **Génesis 28**, cuando Dios hace la promesa de bendición a Jacob y éste responde con el voto del diezmo. Luego el mismo **Salmos 78:5**, dice que Dios puso una ley en Israel.

Dentro de esa ley (mosaica), está contenido el diezmo, aunque la ley mosaica no aplica a la Iglesia sino a Israel, el principio eterno sí aplica a ambos (ley y principio no son lo mismo). Por tal motivo, el versículo 6 explica que ese testimonio y esa ley fueron dejados para que la generación venidera (nosotros) lo supiera (H3045: observara, discerniera) y así pongamos toda nuestra confianza en Dios, no olvidándonos de sus obras sino antes bien guardando sus preceptos (versículo 7), siendo uno de ellos el dar, que se manifiesta a través de nuestros diezmos y ofrendas, para que estando nuestro corazón preparado por la enseñanza, nuestro espíritu sea fiel a Dios (versículo 8). Es necesario subrayar nuevamente que esa fidelidad se manifiesta a través de la fe, que también es demostrada por obras (diezmar, ofrendar, etc.).

## TERCERA RESPUESTA

El diezmo es una manifestación del principio eterno de dar, y por ende no es una forma de negociar con Dios. Fuera del alcance de este artículo está la explicación si Jacob hizo el voto para tratar de “obligar” a Dios a cumplir con Su promesa o si fue una declaración de compromiso ante Dios, pero es el punto de partida para explicar cómo se aplican los principios eternos y qué parámetros bíblicos los rigen.

Veamos dos parámetros bíblicos: En primer lugar La Biblia nos explica que el barro no tiene dominio sobre el alfarero (**Isaías 29:16, 45:9**). En segundo lugar, sabemos que por misericordia podemos comprender cuáles son los pensamientos de Dios a través del Espíritu Santo (**1 Corintios 2:11**). Y es entonces que podemos entender que el corazón de Dios está siempre dispuesto a dar por amor, y que nosotros no lo podemos condicionar ni negociar beneficios con Él, pues de lo contrario, no podríamos alcanzar nada: **Juan 3:16**.

Por esta razón, los diezmos y las ofrendas no deben ser para “negociar” con Dios o “pactar” bendiciones materiales o de otro tipo. Claro está, Dios permite que nosotros obtengamos beneficios a través de estas dos obras de fe y amor, pero Él no las dejó establecidas para sembrar codicia en nuestro corazón, sino como medios de bendición por Su amor y misericordia.

Si tú amigo o hermano que tienes acceso a esta revista no has presentado diezmos y ofrendas o lo has hecho de una manera inadecuada, cambia tu manera de pensar y obrar, pide perdón a Dios, y apartándote de este pecado, alcanzarás misericordia y la verdadera prosperidad de Dios, quien es abundante en fidelidad y derrama constantemente Su lluvia de enseñanza, para que estemos preparados ante su venida (**Éxodo 34:6, Deuteronomio 32:2, Lucas 12:34-36**).

“**P**or eso, cuando des limosna, no toques trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa.” **Mat 6:2**

Al referirnos al título de este artículo surge la pregunta: ¿Cuáles son las falsas limosnas? la respuesta básica sería: Son aquellas contribuciones a la iglesia y a los pobres las cuales se sustentan bajo interpretaciones humanas que se hacen de la Biblia. Veamos desde el punto de vista de la iglesia católica en México algunos ejemplos: “Los curas auxiliares de la parroquia en 1762, aseguraban que las grandes iglesias barrocas *orizabeñas* del siglo XVIII habían sido construidas a costa de limosnas”<sup>1</sup>. Además servían para sufragar desde la celebración de las misas, los oficios y las fiestas hasta los gastos de la cera, vino, hostias, músicos, fuegos artificiales, inclusive, pagar instrumentos que ayudaban a la salvación de las almas (...) asimismo el clero vivía en buena medida de limosnas. Existen religiones que no tienen ningún interés en saber la precedencia de las limosnas.<sup>2</sup>

**Pero ¿qué dice la Biblia acerca de las verdaderas limosnas?**

El concepto “Limosna” que se utiliza en el nuevo testamento se puede definir como: la compasión que se tiene por el pobre, ejercida a través de la beneficencia, es decir, la ayuda social o económica desinteresada que se presta a las personas que carecen de recursos económicos. Sabemos que los sacrificios que le agradan a Dios son aquellos que se hacen en obediencia para ayudar a los necesitados (**Heb. 13:16**); la beneficencia debe de ir acompañada de amor hacia Dios sobre todo y después a quién se le va favorecer (**1 Co 13:3**), haciéndolo de esta forma serán sacrificios de olor grato delante del Señor.

Debemos entender que la limosna no es lo mismo que ofrenda o diezmo. La Biblia dice claramente en **Salmos 112:9 (RV95)** “*Reparte, da a los pobres; su justicia permanece para siempre; su poder será exaltado en gloria.*” Según el versículo anterior las ofrendas deben distribuirse en forma ordenada, primero lo que le pertenece a Dios (**Mt 22:21**), su diezmo y sus ofrendas; para luego dar a los pobres. Las santas escrituras nos enseñan esa diferencia en el caso de aquella mujer que derramó un frasco de perfume de mucho valor so-

## LAS VERDADERAS LIMOSNAS

POR: OSWALDO GUTIÉRREZ



bre la cabeza del Señor Jesús, “al verlo los discípulos se indignaron” y preguntaron por qué en lugar de haberlo derramado sobre Él, no se vendió para dar el dinero de la venta a los pobres; el Señor al darse cuenta, les dijo que no molestaran a aquella mujer porque una buena obra había hecho con Él, derramándolo como una ofrenda de adoración, además les dijo que a los pobres siempre los tendrían entre ellos, pero ese acto había sido para prepararlo para su sepultura (**Mt. 26:6-12**). Otro caso que respalda esta diferencia, es cuando el Apóstol Pablo luego de varios años recorrer países haciendo la obra, regresó a su país, trayendo con él, una ofrenda al templo del Señor y dio limosnas al pueblo (**Hch. 24:17-18**).

Las limosnas son obras de justicia, estas no deben darse para obtener el reconocimiento de los hombres, sino darlas en secreto para ser agradables delante de Dios (**Mt. 6:1-4**). Se debe dar de lo que se tiene (**Luc. 12:33**), no como se hace en la actualidad según vemos el caso de “*La catedral de la ciudad de Ribeirao Preto (a 313 kilómetros de Sao Paulo, Brasil)* en donde se acepta que sus fieles depositen la limosna con tarjeta de crédito provocando que muchos se endeuden al utilizar dicho sistema.”<sup>3</sup>

Muchas personas creen que con las limosnas se suplen todas las necesidades del pobre, olvidándose que éstas atienden principalmente al cuerpo; veamos de esto un ejemplo en el libro de **Los Hechos 3:1-12**, en donde había un cojo de nacimiento que pedía limosna, la cual al recibirla obtendría solo un beneficio temporal, por el contrario recibió del poder de Dios a través de los apóstoles Pedro y Juan, el cual lo hizo levantarse, saltar y alabar al Señor.

Las limosnas potencializan otras virtudes, como en el caso de Tabita, quien hacia sinergia entre sus buenas obras y sus limosnas (**Hch. 9:36**), por el amor que ella demostró ayudando a muchos necesitados obtuvo agradecimiento el cual se hizo notorio cuando ella falleció, y los discípulos del Señor en Jope enviaron a dos hombres para que el apóstol Pedro atendiera sin tardanza esta desgracia

(**Hch. 9:37-38**). Otro ejemplo es el del Centurión Romano Cornelio, hombre piadoso y temeroso, quien hacia constantes limosnas las cuales potencializaron sus oraciones que fueron escuchadas y tenidas en memoria delante de Dios, provocando que el Señor se apiadara, al enviar al apóstol Pedro para que predicará el evangelio y en consecuencia llegara la salvación a él y a su casa (**Hch. 10**).

Llegará el día en donde El Señor traerá a memoria nuestras limosnas (**Mt. 25:35-40**).

### Notas

- 1 La Limosna <http://tierradehistoria.blogspot.com/2010/12/la-limosna.html>
- 2 Diario la Jornada de México: Aguascalientes, 19 de septiembre. El obispo local, Ramón Godínez Flores, aseguró que la Iglesia católica no tiene la obligación de investigar el origen de los recursos que recibe por concepto de limosnas, aunque provengan del narcotráfico, pues el dinero “se purifica” con la buena intención de ayudar. Además reconoció que la diócesis a su cargo sí ha recibido narco-limosnas. <http://www.jornada.unam.mx/2005/09/20/index.php?section=politica&article=022n1pol>
- 3 (EFE) Una catedral brasileña recaudará el diezmo mediante tarjeta de crédito <http://forocristiano.iglesia.net/archive/index.php/t-33933.html>.

**C**uando analizamos la vida de Abraham nos damos cuenta que este era un hombre de altar, ya que siempre que se establecía en un lugar, edificaba un altar para invocar el nombre del Señor. Esto quiere decir que Abraham tenía una buena comunión con Dios, pero entendió que una de las maneras para acercarse a Dios y lograr que Dios se acercara a él, era entregando de lo que Él le había proveído.

### EL DIEZMO DE ABRAHAM

La primera vez que aparece la palabra diezmo en la Biblia es en el libro de Génesis 14:20, y es bien interesante, porque Abraham presentó su diezmo sin haber tenido un antecedente con respecto a éste, lo cual significa que no lo aprendió de ningún hombre, ni lo recibió a través de una ley o mandamiento. Entonces, Abraham tuvo la revelación del diezmo y entendió que no estaba basado en una ley. Es muy importante resaltar que el diezmo entonces vino antes de la ley de Moisés.

Otro dato interesante es ¿por qué Abraham entregó diezmo? No lo hizo por temor u obligación, sino que hubo otras motivaciones, por ejemplo: ofreció su diezmo después de haber recibido la bendición de parte de Melquisedec. Aunque definitivamente el diezmo trae bendición sobre quien lo practica, Abraham lo entregó al sentirse bendecido. También es interesante que presentara su diezmo luego de que Melquisedec le dio pan y vino, los cuales son los elementos que representan el cuerpo y la sangre de Cristo. Es decir, que cuando él recibió y participó de la ofrenda del cordero estuvo en la capacidad de dar. Nadie puede dar sin antes haber recibido. Abraham dio su diezmo fue porque reconoció que Melquisedec era más grande que él (**Heb 7:4**). Reconoció autoridad y se sometió a Melquisedec cuando le entregó el diezmo.

Un punto muy importante en este tema es ¿A quién entregó el diezmo? A Melquisedec quien era sacerdote del Dios altísimo. Recordemos que cuando Dios hizo de Israel su pueblo levantó un sacerdocio por medio del linaje de Aarón, y este sacerdocio era conocido como el sacerdocio Aarónico o según el orden de Aarón. Entonces aquí por lo menos aparecen dos clases de diezmo uno según el orden de Aarón y el otro según el orden de Melquisedec.

Aquí surge una pregunta bastante interesante: Nosotros como Iglesia ¿estamos bajo el sacerdocio de Aarón o estamos bajo el sacerdocio de Melquisedec? Bueno, la Escritura nos enseña que Cristo fue hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec (**Heb 6:20**). Esto

# EL DIEZMO Y LA OFRENDA DE ABRAHAM

POR: HILMAR OCHOA



quiere decir que si Cristo es nuestro sumo sacerdote, nosotros como Iglesia pertenecemos al sacerdocio de Melquisedec. Es de resaltar que cuando Abraham presentó su diezmo también lo estaba haciendo su descendencia, de tal manera que por lo menos el diezmo que él dio le fue contado hasta su cuarta generación (**Heb 7:9**).

### LA OFRENDA DE ABRAHAM

Aunque Abraham ofrendó muchas veces, la ofrenda que más resalta es cuando ofreció a su hijo Isaac. Y en esta ofrenda podemos ver diferentes características que deben de tener nuestras ofrendas. Sabemos que Abraham es conocido como el padre de la Fe y vemos que la mayoría de cosas que hizo las hizo a través de la Fe. La Escritura nos enseña que Abraham ofrendó por medio de la Fe (**Heb 11:17**). Recordemos que uno de los propósitos de ofrendar es acercarnos a Dios y agradecerle. La Palabra nos enseña que sin fe es imposible agradecer a Dios (**Heb 11:6**), por lo que en nuestra ofrenda no puede faltar la fe, sabiendo que Dios es remunerador de los que le buscan.

En este sentido, cobra relevancia el hecho que no puede faltar el amor en nuestra ofrenda. El Señor le dijo a Abraham que le ofreciera al hijo que amaba para comprobar de esta manera si el amor que Abraham sentía por Dios superaba al amor que le tenía a su hijo. El máximo ejemplo de dar es Dios mismo y la Palabra nos muestra que Dios amo tanto al mundo que dio a su Hijo (**Juan 3:16**).

El factor que fue clave en la ofrenda de Abraham fue la obediencia ya que esta ofrenda fue requerida por Dios. Debemos saber diferenciar las distintas formas de ofrendar, por ejemplo:

La Escritura nos enseña que cada uno dé como propuso en su corazón (**2 Co 9:7**) esta es una manera de ofrendar.

En el caso de la ofrenda de Abraham, Dios fue específico en pedir lo que quería y la Escritura nos muestra que Abraham lo hizo tal como Dios se lo pidió, incluyendo el lugar que Dios mismo había escogido (**Gen 22:2-3**).

Cuando Dios vio la forma de cómo Abraham le había ofrendado lo aprobó, pero es interesante lo que Dios resaltó al final de esta prueba porque pudo comprobar que Abraham era un hombre temeroso: “Y el ángel dijo: No extiendas tu mano contra el muchacho, ni le hagas nada; porque ahora sé que temes a Dios, ya que no me has rehusado tu hijo, tu único.” **Gén 22:12**. Entonces otro de los elementos que se unen a la fe, la obediencia y el amor, es el temor a Dios o sea nuestra reverencia y respeto hacia Él. Cuando le ofrendamos le estamos honrando.

Abraham le dio a Dios lo que le pidió y también le dio lo que no le pidió, esto se convierte en un círculo virtuoso a nuestro favor porque al presentar nuestro diezmo y ofrendar a la manera de Abraham, Dios también nos dará lo que le pidamos y aun aquello que no le hallamos pedido.

¡Maranatha!

**L**a iglesia de Laodicea, se ve a sí misma como el ejemplo de prosperidad económica que debiera, según ellos, caracterizar a la iglesia del Señor Jesús.

Basan primeramente tal condición en el volumen de sus posesiones materiales, dentro de ellas, el dinero. También enfatizan la aplicación errónea de principios bíblicos como el de la siembra y la cosecha (**Gálatas 6:7-9**) con el objeto, de incitar a los creyentes a sembrar cosas materiales para cosechar a su vez lo material, olvidándose que este principio está ampliamente explicado en: **Mateo 6:33** “*Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas*”.

Esto quiere decir que las riquezas materiales, dentro de ellas, el alimento, vivienda, ropa e incluso el trabajo, son una consecuencia de lo primero, es decir, de buscar el reino de Dios, de tal manera que antes de dar nuestra ofrenda lo que deberíamos de hacer es aprender la forma correcta de presentarla porque solo así nos daremos cuenta de la equivocación de aquella iglesia, puesto que la principal característica de la Iglesia del Señor a la luz de la palabra, deberían ser los frutos agradables a Él y no las obras de la carne.

La Iglesia de Laodicea representa el orgullo y la vanidad, lo cual se puede observar en **Apocalipsis 3:17** cuando dice de sí misma: “*Soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad*”. Esto es un claro ejemplo de los cristianos que una vez salvos y prosperados por el Señor, simplemente se olvidan de dónde vino su socorro y sencillamente invierten el orden de los factores, colocando las añadiduras en el lugar que corresponde al reino de Dios, lo cual implica una sustitución de gobierno en la vida del creyente, es decir, *mamón* (dios del dinero) ocupa el lugar que le corresponde al Señor; estos son los que fueron reprendidos apostólicamente por Pablo en la figura de los gálatas “*¿Tan insensatos sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿vais a terminar ahora por la carne?*” **Gal 3:3**.

La gravedad del problema no es solamente porque hay creyentes que como consecuencia de una mala ministración o una incorrecta enseñanza se equivocan, aquí estamos hablando de vientos de doctrina (**Efesios 4:14**) que se encuentran golpeando congregaciones enteras, sembrando codicia en los corazones de los hijos de Dios. Estas doctrinas se aprovechan del elevado nivel de necesidades por las que el cristiano atraviesa en su vida secular y tienen como fin el acumular tesoros en esta tierra (**Mateo 6:19**), dentro de ellos, verdaderas catedrales y canales de televisión cuyo úni-

# LA IGLESIA DE LAODICEA

POR: FERNANDO ÁLVAREZ



co propósito es la generación de dinero y su posterior participación en un gobierno también terrenal.

Recordemos que ya hubo una iglesia que se desvió tras los afanes económicos siendo condescendiente y haciendo de la ofrenda y los diezmos un comercio, de hecho, gobernó el mundo por casi seis siglos y finalmente no cambió al mundo, por lo cual permanece apóstata al día de hoy; entonces ¿por qué habría alguna congregación o ministerio lograrlo en este tiempo? No hay manera, realmente somos incapaces de arreglar el mundo para el Señor Jesús, además que no es la tarea de la Iglesia; más bien lo que debemos hacer es dejarnos vestir, dejarnos limpiar y consagrarnos para la venida de nuestro redentor.

Por eso dice la palabra, respecto a esta iglesia “*Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Así, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca*” (**Apoc 3:15-16**) el caliente es aquel que inició en el espíritu y permanece, persevera y arde de amor por la venida del Señor; el frío es quien aún no lo conoce y por lo tanto goza de la oportunidad de su encuentro; mientras que el tibio es el que aceptó al Señor Jesús como su salvador, ha escuchado y conoce la palabra, pero se niega a cumplirla o se desvía, es como aquellos de los que habla el Señor en sus parábolas, que dirán: “Señor, Señor si en tu nombre profetizábamos

y echábamos fuera demonios y Él les dirá apartaos de mi obradores de iniquidad” (**Mat 7:22-23**).

Se puede resistir a las doctrinas de error y derrotarlas por medio de la santa palabra de Dios según lo dice **Apocalipsis 3:21** “*Al vencedor, le concederé sentarse conmigo en mi trono, como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono*”. Pero, ¿qué debemos derrotar?: el orgullo, la vanidad y la autosuficiencia que nos brinda en algunos casos el dinero, la posición social o el nivel de conocimiento que poseamos; debemos derrotar la confianza puesta en la fuerza e intelecto humano para ser capaces de ver la bendición de Dios (**Jeremías 17:5-6**) y no permitir que las necesidades diarias nos aparten del amor de Dios, porque a su tiempo Él proveerá.

¿Cómo vencer? Pues siguiendo el consejo de Dios (**Apocalipsis 3:18**). Primero comprando del Señor oro refinado para que seamos verdaderamente ricos, en otras palabras: **realiza, dignidad y autoridad** de su parte ante la cual debemos someternos; vestiduras blancas porque somos conscientes de nuestra naturaleza humana y de nuestra condición de pecadores y por último colirio para que nuestros ojos sean como los de la amada (**Cantares 5:12**) bañados en leche, en doctrina, para que seamos capaces de ver y discernir lo bueno de lo malo.

**MARANATHA**

# BENEFICIOS DE DIEZMAR Y OFRENDAR

POR: LOUISETTE MOSCOSO

**M**uchos cristianos no diezman ni ofrendan porque aun no han entendido que Dios no dejó este principio eterno para cargarnos con un impuesto a pagar, sino para que pudiéramos alcanzar innumerables beneficios que están descritos en la palabra de Dios, los cuales disfrutaban todos aquellos que lo ponen en práctica. En el presente artículo vamos a mencionar algunos de ellos.

Uno de los más importantes lo encontramos en **Deuteronomio 14:22-23**, donde leemos que el diezmar le enseña al pueblo de Dios a temer a Jehová su Dios todos los días de su vida y **Proverbios 14:27** nos dice que “*El temor de Jehová es manantial de vida para apartarse de los lazos de la muerte.*”

En **Malaquías 3:10**, el Señor nos pide que traigamos los diezmos al alfolí, para que haya alimento en su casa, eso nos garantiza que habrá rhema en la casa, dicho en otras palabras, cuando vengamos necesitados a la iglesia, Dios no fallará en hablarnos de acuerdo a nuestra necesidad y nos dará la respuesta que estamos esperando; además, nos promete que abrirá las ventanas de los cielos y derramará bendición, hasta que sobreabunde. Esto incluye lo espiritual y lo material.

Agrega que reprenderá al devorador por nosotros. El devorador es una potestad que se encarga de consumir las finanzas, salud, bienestar y también leemos en Apocalipsis que desea devorar a nuestros hijos (**Ap 12:4**), pero el Señor se compromete a reprenderlo por nosotros si cumplimos con traer los diezmos al alfolí. Pero el diezmo y la ofrenda también son poderosos para reprender a otras potestades; veamos:

## AL DESTRUCTOR

David lo reprendió al ofrecer una ofrenda al Señor en la era de Ornán Jebuseo (**1 Cr 21:17-19, 26-27**). Nosotros sabemos que el Destructor también fue reprendido con la sangre puesta en los dinteles y postes de las puertas de las casas de los hebreos antes de salir de Egipto, pero en el caso de este rey, el Destructor salió a matar a la gente de su pueblo como consecuencia del pecado de David, por haber censado al pueblo, pero Dios en su mise-

ricordia, le dio la estrategia para detener su propia ira con una ofrenda y con eso reprendió al Destructor. ¡Qué poder el de una ofrenda!

## AL VENGADOR

Jacob lo reprendió con una ofrenda generosa para su hermano Esaú, quien venía a matarlo en venganza, por haberle robado la primogenitura (**Gen 33:4, 33:8-16**). El libro de Proverbios nos enseña que un regalo en secreto apacigua la ira y un presente distrae el furor violento (**Prov 21:14**).

## AL TENTADOR

Abraham lo reprendió cuando se le presentó el rey de Sodoma ofreciéndole dinero a cambio de las almas (**Gen 14:20-23**) y pudo hacerlo porque antes ya había entregado los diezmos de todo a Melquisedec, quien es figura de Cristo, y con ello había hecho pacto con el Dios altísimo, El diezmo funciona como una vacuna para nuestro corazón, en contra del amor al dinero, el cual dice la Biblia que es la raíz de todos los males. Es importante agregar que a quien entregamos nuestros diezmos, también estamos reconociendo como autoridad espiritual sobre nosotros, que a su vez se constituye en nuestra cobertura y padre espiritual.

Hay ofrendas que son memorables, la Biblia registra algunas, entre ellas podemos mencionar la del alabastro de perfume que la mujer derramó a los pies del Señor y que Él mismo dijo que en todo lugar donde se predicara el evangelio se hablaría de lo que ésta había hecho para memoria de ella. Las limosnas de Cornelio igualmente fueron memorables y sin duda, ambas quedaron escritas en el Libro de las Memorias, el cual se abre y lee en el momento de mayor necesidad de los que las ofrecieron, en el caso de Cornelio y la mujer, para ser perdonados y salvados. David decía: “*Que el Señor se acuerde de todas tus ofrendas, y halle aceptable tu holocausto.*” (**Sal 20:3**) y se refería al día del conflicto.

El momento de la ofrenda es sumamente importante y no debemos tomarlo a la ligera o menospreciarlo, porque pueden ocurrir eventos sobrenaturales, tales como una visitación angélica, como le ocurrió a Zacarías cuando estaba que-



mando incienso (**Luc 1:9-11**). Dicha visitación angélica era para comunicarle que su petición había sido oída, que el hijo que había pedido hacía muchos años, le sería dado. Dios puede conceder peticiones que le hayamos hecho, en el momento de la ofrenda, por eso debemos estar atentos y evitar cualquier tipo de distracción en ese momento tan importante de nuestro culto al Señor.

Dios mata gigantes a la hora de la ofrenda, como lo hizo con Goliat, eso quiere decir que puede hacernos libres de situaciones que no hemos podido vencer, a la hora de la ofrenda. Recordemos que Ana pudo ser libre de su amargura, hasta que estuvo dispuesta a ofrendar al hijo que tanto anhelaba recibir de parte de Dios, aun antes de concebirlo.

En tiempos del rey Josías, recogiendo las ofrendas del templo, encontraron el libro de la ley. Dios puede dar la orden que las Escrituras se nos abran, en el momento de la ofrenda.

Una de las características que definen a la novia que se casará con el Señor es que ha aprendido a diezmar, la figura podemos verla en la parábola de la mujer que teniendo diez dracmas pierde una, pero buscándola diligentemente, la haya. En la costumbre judía, las doncellas comprometidas para casamiento recibían diez monedas de parte del novio y debían guardarlas como señal del compromiso; por eso la mujer buscó diligentemente la moneda, porque sabía que si le faltaba el diezmo perdido, no se casaría.

Amado hermano, si tú no has aprendido a diezmar y ofrendar, te exhorto a que comiences a hacerlo y comprobarás que Dios no fallará en bendecirte.

# EL DIEZMO Y LA OFRENDA DE MOISÉS

POR: JUAN LUIS ELÍAS

**D**entro de las 12 tribus de Israel, hubo una que tenía por nombre Isacar, los de esta tribu poseían la capacidad de entender los tiempos, algo que les permitía comprender lo que el pueblo de Israel debía hacer (**1Cro 12:32**).

De la misma manera, nosotros el Israel espiritual de Dios necesitamos entendimiento de los tiempos en los que nos tocó vivir, para saber qué hacer.

Es necesario conocer y comprender como Dios se ha manifestado en tres tiempos diferentes a los hombres, en el primer tiempo se manifestó Dios el Padre, en el segundo, Dios el Hijo y en este tercer tiempo que nos tocó vivir, se manifiesta Dios El Espíritu Santo. En cada uno de estos tres períodos el hombre se relaciona con Dios, y una de las maneras en que lo hace está marcada, Dios le pide al hombre y le dice cómo debe dar.

Vemos que en el tiempo de Dios El Padre, hay dos etapas distintas, la primera que inicia con la caída de Adán y termina cuando Dios le da leyes a Moisés, las cuales su pueblo debe obedecer, iniciando así la segunda etapa, en la que Dios trata con un pueblo: Israel. En la primera etapa no hay una ley escrita en cuanto a cómo darle a Dios, pero vemos que Abel, Job, Noé, Abraham e Isaac, le dan ofrenda agradable a Dios, Abraham da diezmo a Melquisedec, entendiéndolo que ellos comprendieron qué hacer, tenían una ley, la Torá, la cual se dice que guardó Abraham (**Gen 26:5**).

En la segunda etapa, Dios El Padre está tratando con su pueblo, el *Israel nacional*, a ellos les da una ley escrita por medio de Moisés (**Éxodo del capítulo 20 al 31**), y contenida en esta, una ley específica, de cómo darle a Dios. (**Libro de Levítico**).

El primer tiempo, termina cuando El Señor Jesucristo viene a la tierra y durante su ministerio cumple toda la ley y al morir y resucitar, cambia el sacerdocio levítico por el sacerdocio de Melquisedec y con esto, se cambia la ley (**Heb 7:12**) e inicia el tercer tiempo, el tiempo del Espíritu Santo y con él la ley del Espíritu (**Rom 8.2**).

## CONOCIENDO COMO SE DABA EN LA LEY MOSAICA

Para tratar de entender como era el dar, según la ley de Moisés, de una forma didáctica, se puede dividir esta en dos partes,



la primera, el dar que tenía relación con el pecado y la purificación, la segunda la que no tenía relación con las dos anteriores.

De la ley que tiene relación con el pecado, la ofrenda y/o sacrificio era traído para que los pecados fueran cubiertos, ya fuese que el pecado fuera voluntario o involuntario (**Lev capítulos 4 al 7**), esta ley fue modificada y en lugar de hacerse todos los días se hacía una vez al año en el día de la expiación (**Lev 16**). Esta ofrenda fue sustituida por el Sacrificio de Nuestro Señor Jesucristo, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre (**Heb 10:4-18, 13:11-12**).

Siempre de la primera parte, existía una ley de la ofrenda que tenía relación con la purificación, en esta, una ofrenda específica era presentada por aquellos que se habían contaminado con muerto, sangre de menstruación o posparto etc. Así como el leproso que era declarado sano, con el propósito de ser purificado (**Lev 14 Lev 15:28-30**), para nosotros esto es figura de contaminaciones espirituales, no de situaciones específicas, por ejemplo, una mujer no es inmunda cuando está durante su periodo menstrual, pero las contaminaciones que vienen por el pecado (lepra espiritual, contaminaciones ancestrales, etc.) son purificadas por medio de la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo (**Heb 9:22-23**).

En la segunda parte colocamos a las ofrendas y holocaustos que se presentaban y no tenían relación con la expiación o la purificación y entre ellos se encuentra el diezmo, el diezmo de los diezmos, las ofrendas de paz o prosperidades, las primicias, la ofrenda de consagración del sacerdote.

El diezmo en la ley *Mosaica* era cosa con-

sagrada al Señor y era usado por los levitas para su sustento, ellos a su vez debían dar de lo recibido una parte al Señor, el diezmo de los diezmos (**Lev 27:30-32, Num 18:24-26**).

Las primicias, eran presentadas al Señor, una medida de 2 litros aproximadamente o los primeros frutos de la cosecha, los mejores. (**Lev 2:12**).

Las ofrendas de paz o de prosperidades, están relacionadas a una acción de gracias (**Lev 7:11-15**), de carácter voluntario y el sacerdote podía comer de ellas, (**Lev 7:16-18**).

Para consagrar a un sacerdote debía presentarse dos ofrendas: Un novillo por el pecado del sacerdote y otro para el holocausto de la consagración (**Lev 8**). Para poder presentar estas ofrendas y los diezmos, la ley decía cuándo y cómo hacerlo, era necesario que hubiese los elementos del tabernáculo de Moisés, el mismo tabernáculo y más adelante el templo que construyó Salomón, además de sacerdotes del orden de Leví, condiciones que actualmente no existen, por lo que de esta manera, no se pueden presentar los diezmos o las ofrendas.

Tanto la Torá que guardó Abraham, quien era gentil no israelita, la ley que le fue dada a Moisés y que fue cambiada al cambiar el sacerdocio, están basadas en principios eternos, los que son reflejo de los atributos de Dios y uno de estos es el dar, Dios dio a su hijo, el hijo se dio a sí mismo.

Abraham ofreció el diezmo a Melquisedec, El Señor Jesucristo es el sumo sacerdote según el orden de Melquisedec, y si nosotros somos hijos de Abraham, las obras de Abraham debemos hacer, es decir debemos dar, presentar nuestro diezmo y ofrendar imitando a Dios en el dar.

# LOS MERCADERES DEL EVANGELIO

POR: MARCO VINICIO CASTILLO

**T**al como hemos explicado con anterioridad, la Biblia dice que el tiempo final será un tiempo peligroso a causa de la maldad de los hombres y sus actitudes impías, las cuales se han introducido en la Iglesia de Cristo por medio de personas que tienen apariencia de piedad, pero por dentro son lobos rapaces.

En primer lugar, debemos recordar que la Biblia dice: “*Compra la verdad y no la vendas...*” (**Proverbios 23:23**); esto significa que para obtener la verdad se debe pagar un precio, pero no tiene nada que ver con el dinero, sino con esfuerzo y diligencia para buscar las cosas de Dios, así como se buscaría la plata o los tesoros escondidos (**comparar Proverbios 2:4**).

Cuando hayamos obtenido la verdad no debemos venderla, es decir, debemos anunciarla y hacerla accesible a cuantos la necesiten sin pedir nada a cambio... ¡Mucho menos, dinero! Sin embargo, en la actualidad hay muchos “siervos de Dios” que sólo aceptan una invitación para ministrar el don que Dios les dio, cuando se les da una “ofrenda” acorde a la tarifa que han establecido para cada evento y esto por anticipado.

Acerca de esto el apóstol Pedro dice claramente que en el final de los tiempos se levantarán falsos maestros, así como se levantaron falsos profetas en Israel, los cuales, en su avaricia harán *mercadería* de las ovejas (**2 Pedro 2:1-3**).

Asimismo, cuando el apóstol Juan describe la caída de Babilonia dice que los *mercaderes* de la tierra lloran y hacen lamentación por ella, porque nadie compra más sus mercaderías, que incluyen cuerpos de esclavos y almas humanas (**Apocalipsis 18:11-13**).

En el mismo pasaje el apóstol Juan explica que los *mercaderes* son *los grandes* de la tierra (**Apocalipsis 18:23**) y otras versiones como la Reina-Valera 1909 lo traducen como *los magnates* de la tierra, es decir, personajes ilustres y principales por el cargo que desempeñan o el poder que ejercen.

Al unificar estos conceptos, podemos concluir que los Mercaderes del Evangelio son Falsos Ministros que gozan de un amplio reconocimiento y ejercen una fuerte influencia en el Cuerpo de Cristo, pero

a causa de su avaricia, no sólo venden al mejor postor el don que Dios les dio, sino también venden las almas de muchos creyentes a Babilonia, enseñándoles y motivándoles a participar de las costumbres babilónicas, a cambio de riquezas.

Sin lugar a dudas, Dios aborrece a los Mercaderes del Evangelio, a tal punto que ha determinado un castigo irrevocable sobre ellos: “*Así dice El Señor: Por tres transgresiones de Israel, y por cuatro, no revocaré su castigo, porque venden al justo por dinero y al necesitado por un par de sandalias.*” (**Amós 2:6**)

Según la figura de la Armadura de Dios, las sandalias representan el apresto del Evangelio (**Efesios 6:15**), de manera que este pasaje se refiere a aquellos ministros que, en su afán de enriquecerse, viajan por diferentes países bajo el argumento de estar cumpliendo el mandamiento de “Ir y predicar el evangelio a todas las naciones...” pero descuidan la congregación que les fue encomendada y permiten que les predique cualquier persona, sin importarles que las ovejas sean contaminadas con cualquier viento de doctrina.

Los Mercaderes del Evangelio están tipificados en varios personajes bíblicos que vendieron a otras personas, entre los cuales podemos mencionar los siguientes:

**Labán (Génesis 31:15):** Este hombre vendió a sus hijas y puede representar a algunos padres biológicos que venden a una hija al comprometerla en matrimonio con una persona que les puede dar una mejor posición socio-económica. Sin embargo, también puede representar a un padre ministerial que entrega a las ovejas que cubre a cambio de dinero, por ejemplo, un pastor podría estar vendiendo a sus hijas espirituales, cuando sabe que un miembro de su congregación ha caído en algún pecado sexual, pero no lo disciplina porque sus diezmos y ofrendas son cuantiosos y teme que se retire de la congregación.

**Los hermanos de José (Génesis 37:28):** Estos varones vendieron a su hermano menor a un grupo de mercaderes madianitas, que a su vez llevaron a José a Egipto y lo vendieron a Potifar. En los primeros versículos de este capítulo se deja ver que los hermanos de José lo odiaban y le tenían envidia a causa de sus sueños y el significado de los mismos. Esto significa que hay un



tipo de mercaderes que tienen envidia de sus hermanos menores a causa de los dones o talentos que Dios les ha dado, de manera que los entregan a otro tipo de mercaderes que a su vez los entregan a la corriente de este mundo. Cabe mencionar que uno de los movimientos más fuertes en la actualidad, es el movimiento de alabanza, el cual ha sido utilizado por los Mercaderes del Evangelio para promover la corriente del mundo entre los cristianos.

Finalmente, la Biblia describe otros grupos de mercaderes, entre los que podemos mencionar a los que venden niños a cambio de una ramera y vino para beber (**Joel 3:3**), los que venden hijos de Judá a los griegos (**Joel 3:6**) y los pastores que venden ovejas para la matanza a cambio de riquezas (**Zacarías 11:1-5**).

Por esta razón el apóstol Pablo nos exhorta a considerar la conducta de quienes predicán la Palabra de Dios (**Hebreos 13:7**) sabiendo que Dios también ha prometido levantar pastores conforme a su corazón, que apacienten el rebaño con conocimiento e inteligencia (**Jeremías 3:15**), siendo éste el grupo de ministros que debemos buscar y seguir. ¡Maranatha!

# LOS ENEMIGOS DE DAR

POR: PIEDAD VELÁSQUEZ DE GONZÁLEZ

**D**ar, es un principio bíblico que trae una gran bendición, pero debemos saber que hay obstáculos y enemigos que se levantan para impedir que demos y robarnos esa bendición. En **1 Samuel 17:16** dice que Goliat se levantaba por la mañana y por la tarde para infundir temor al pueblo de Israel, y ese era el tiempo en que se ofrecían los sacrificios y ofrendas al Señor. Así, hoy se levantan gigantes al momento de ofrendar para atacarnos quizá con pensamientos que provoquen temor en nuestro corazón de quedarnos sin nada, al darle a Dios, nuestros diezmos y ofrendas. Recordemos que dando es como recibimos. Venzamos a cualquier gigante así como lo hizo David, armándonos con esas 5 piedras que son figura de la enseñanza que dan los cinco ministerios acerca del Dar. Veamos algunos enemigos y cómo vencerlos.

## LA INSENSATEZ

La Biblia relata en **1 Samuel 25** la historia de un hombre llamado **Nabal** que significa “**insensatez**”, dicho personaje tenía muchas riquezas y en un momento determinado David envía mensajeros a pedirle provisión, a lo cual responde con una negativa aduciendo que no reconoce a David como para darle algo, dicha respuesta era una insensatez ya que olvidaba que David había protegido sus bienes y su territorio. David es figura de Jesucristo que pide que le demos a Él y la insensatez no reconoce que todo lo que se tiene es por el cuidado y la misericordia de Dios, tampoco reconoce autoridad para dar. Venzamos a ese gigante siendo sensatos y demos como lo hizo Abigail, reconociendo la autoridad de nuestro David y de sus enviados, los ministros.

## EL AMOR A LAS RIQUEZAS

**Mateo 19:16 al 22** nos habla de un joven rico, que se acercó a Jesús y le preguntó qué debía hacer para alcanzar la vida eterna, y la respuesta fue cumplir los mandamientos que según él ya había cumplido, entonces el Señor le demanda algo más para ser perfecto y era “**Dar a los pobres**”. Esto lo entristeció ya que tenía muchas riquezas.

El amor por las riquezas puede hacer que no obedezcamos el mandato de dar

ni a los necesitados ni a Dios. Este enemigo no deja que uno se dé cuenta que Dios por amor nos dio a su hijo y con Él todas las cosas, por lo tanto podemos vencer a este gigante con amor y agradecimiento a Dios, así como David que dio de su tesoro particular a la casa de su Dios, porque su corazón estaba allí.

## EL MENOSPRECIO

*“Las muchas aguas no pueden extinguir el amor, ni los ríos lo anegarán; si el hombre diera todos los bienes de su casa por amor, de cierto lo menospreciarían”.* (**Cantares 8:7 LBLA**). En la actualidad se han levantado personas que incluso escriben libros para poner en mal y en ridículo el principio del dar y menosprecian a los que han tenido un rhema para hacerlo y fueron capaces de despojarse para dar a Dios. Llamándolos incautos y diciendo que los principios enseñados por los ministros son mentiras para despojar a las personas de sus pertenencias. Nosotros damos y lo hacemos por amor a aquel que se dio por nosotros, Jesucristo es su nombre. Y vencemos al gigante del menosprecio, dando con alegría de corazón, porque Dios ama al dador alegre, eso es suficiente para que el menosprecio se vaya de nuestra vida.

## LA AFLICCIÓN Y LA COMPETENCIA

En **1 Samuel capítulo 1** encontramos la historia de un hombre llamado Elcana quien tenía dos mujeres (en ese tiempo era lícito) una llamada Ana que no podía tener hijos y esto era utilizado por la segunda llamada Penina para amargarla, lo interesante es que la angustiaba más en la época en la que se debía llevar la ofrenda, y eso le impedía hacerlo con alegría de corazón. Uno de los significados del nombre Ana es “**dar**” y lo que le impedía hacer honor a su nombre era estar pendiente de lo que su rival tenía y lo que ella no tenía. En la actualidad, en un mundo tan competitivo nos están enseñando a vernos de acuerdo a lo que tenemos y a lo que tienen los demás, afanándonos por tener cada vez más. Ven-



zamos a este enemigo como lo hizo Ana, pidiendo dar fruto pero no para competir con su rival sino para darlo a Dios. Así que lo que más anhelaba, un hijo, se convirtió en su mejor ofrenda.

## LA CODICIA

En **Lucas 12:15 al 21** Jesús nos dice que nos guardemos de toda codicia, porque la vida no consiste en la abundancia de los bienes que poseamos. Y menciona la parábola de un rico insensato que acumuló muchos bienes y que dijo a su alma, descansa, come, bebe y alégrate y esa noche llegaban por su alma, y lo que había acumulado ¿para quién sería?.

La codicia trata de acumular para sí y nunca es suficiente, en proverbios dice que hay quien todo el día codicia, lo cual se convierte en un enemigo del dar porque este sentimiento nos lleva a querer siempre más, recordemos a Jacob quien prometió el diezmo a Dios si lo prosperaba, y nunca se lo dio. Por eso en Malaquías Dios le dice a Israel, hijos de Jacob, me habéis robado, porque no habíais cumplido con sus diezmos y sus ofrendas. ¿Cómo vencemos a este enemigo, en este tiempo que Dios ha prometido prosperarnos? La respuesta es trayendo los diezmos y las ofrendas al alfolí.

Recordemos que **DAR** es el antídoto contra la codicia (**Proverbios 21:26 RVR60**). Venzamos a todos estos enemigos y caminemos en fe, cumpliendo con uno de los principios que Dios nos da en su Palabra, y demos de gracia lo que de gracia hemos recibido.

# EL PRINCIPIO DE DAR

POR: WILLY GONZÁLEZ



**D**ar no es una actitud del corazón humano solamente, sino es un principio, y un principio es una ley o regla que se cumple o debe seguirse con un propósito. Y más que eso, es un principio divino, algo que Dios dejó establecido para bendición nuestra.

La naturaleza nos enseña que dar está implícito en la misma vida. Por ejemplo una madre recibe un esperma que por nueve meses tiene que estar dentro de ella en un proceso de maduración hasta el momento preciso de **Dar** a luz, el vientre se despoja del fruto que tiene para que éste se convierta en un ser con vida propia. Para esto el mismo hombre tuvo que dar una semilla, un esperma. Dios mismo deja este principio en el libro de Génesis donde habla de los frutos que darán los árboles de acuerdo a la semilla que previamente recibe la tierra.

## EL PRINCIPIO DEL DAR Y EL AMOR

Cuando era necesario pagar un precio por la salvación el Padre pagó el precio más grande *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, mas tenga vida eterna.”* (Juan 3:16 **LBLA**). El padre **Dio**, y dio lo más preciado, la semilla preciosa, esto necesariamente tuvo que ser un sacrificio para el Padre. Dio una ofrenda, la mejor, a Jesucristo nuestro Salvador.

Sin embargo el Hijo de Dios también tuvo que dar, se dio a sí mismo, dio su propia vida.

*“El Padre me ama porque yo entrego mi vida, aunque la recuperaré de nuevo. Nadie me la quita por la fuerza; soy yo quien libremente la doy. Tengo poder para darla y para volver a recuperarla; y esta es la misión que debo cumplir por encargo de mi Padre.”* (Juan 10:17-18 **BHTI**).

## LA OFRENDA DE ABRAHAM

El padre dio al hijo y dejó un ejemplo de ese sacrificio en Abraham antes de la ley en Génesis 22, Dios le pide a su hijo, al que amaba, a su primogénito para que se lo entregara en un sacrificio, y no se lo negó, para Abraham su hijo estuvo muerto por tres días, sin embargo al llegar al lugar del sacrificio (porque se dan las ofrendas en lugares específicos), aparece la pregunta que hizo temblar a aquel hombre, *¿Aquí está el fuego y la leña y el cordero dónde está?* La respuesta no se dejó esperar *“Dios proveerá el cordero”* en ese momento es detenida la mano de Abraham, que entendió el principio de dar todo por amor, lo mismo que hizo el Dios Padre con su hijo.

Por esta razón dar es un principio eterno, que funciona aun para los que no creen en Dios. Dando es como recibimos, ya que el padre dio al hijo y de ese sacrificio nació la iglesia como millones y millones de hijos de Dios a través de la historia.

Por eso se escriben libros acerca del dar, y funciona ya que es un principio eterno aun que muchos no lo entienden.

## PRINCIPIO ESTABLECIDO POR MOISÉS

Luego Dios escribe sus mandamientos

en tablas para que fueran enseñados por Moisés, y a lo largo de toda la ley se encuentra el principio del dar. Por ejemplo cuando se enseña acerca de los tipos de ofrendas agradables al Señor que serían una figura del sacrificio de Jesús en la cruz del calvario. Pero también se enseña a dar al pobre, **Deuteronomio 15:7** manda a no cerrar la mano ante el pobre sino que enseña a ser liberal con aquel que no puede pagar por su condición de pobre. Entonces el dar se convierte en una forma de vida y de convivencia que haría a aquella nación poderosa entre las naciones. Además de la ayuda al huérfano, la viuda y al extranjero. Sin embargo todos los necesitados tenían que dar algo a cambio, su propio esfuerzo para alcanzar su bendición y sus ofrendas al Señor, ya que nadie se podía presentar con las manos vacías ante Él.

## PRINCIPIO ENSEÑADO POR LOS APÓSTOLES

*“Para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador, dado por vuestros apóstoles.”* (2 Pedro 3:2 **RVR95**)

Los apóstoles nos enseñan el principio de dar, incluso como parte de un re-entrenamiento del alma, cuando se le dice al que roba que no lo haga más, sino que trabaje y de a los necesitados, como una forma de ser libre al dar. (Efesios 4:28)

Recordando las palabras del Señor que *más bienaventurado es dar que recibir* (**Hechos 20:35**), se enseñaba este principio en medio de la persecución de la iglesia en donde aún en la escasez daban para el sostenimiento de los ministros. Aunque no era algo que todos hicieran se menciona el ejemplo de los Filipenses en el apoyo al Apóstol Pablo proveyendo para sus necesidades, desprendiendo grandes bendiciones.

Los apóstoles enseñan a dar y hacen énfasis en el corazón, las ofrendas eran motivo de alegría en el antiguo pacto, era una fiesta para todo un país el tiempo de las ofrendas y en el nuevo pacto se enseña a dar con alegría porque Dios ama al dador alegre. *“Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre.”* (2 Corintios 9:7 **RVR95**). No por obligación ni por tristeza, ni por obtener un beneficio, no para ser enriquecidos, no para ser vistos como lo hacían los fariseos.

El principio del dar, que Dios estableció desde antes de la existencia del hombre se sustenta en la base del amor. Por eso es mejor dar que recibir, porque el que da, siempre tiene.

“**Q**ue todo hombre nos considere de esta manera: como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios”. **1 Corintios**

**4:1 LBA** Los verdaderos ministros de Dios tienen que administrar las cosas espirituales, pero no es solo para ministros, sino también para los hijos de Dios quienes pueden administrar las cosas materiales y espirituales.

La economía de los hebreos en el Antiguo Testamento se basaba en la agricultura y se manejaba por: Primicias, Cosechas y Rebusco; las tres formas en que administraban los frutos de sus cosechas. Es una administración que nos ayuda en nuestra actual cultura para administrar lo material y si se hace una buena administración, se podrán administrar las bendiciones de Dios.

### PRIMICIAS

Las primicias que se refiere el Antiguo Testamento (**Deut 26:2**), es lo equivalente al diezmo en nuestra economía actual, por eso tenemos que investigar lo que representa y la forma en que se debe administrar esta parte de los primeros frutos obtenidos por una siembra.

La palabra primicia en hebreo es *reshit* H7225 que significa: *primero*, en lugar, tiempo, orden o rango (especialmente *primicias*): cabeza, comienzo, primer fruto, mayoría, nuevo, primero, primicia, principal y principio.

De acuerdo a su significado, el diezmo sería la cabeza de nuestra economía, lo primero de nuestro presupuesto, el comienzo de la administración material y con esto lograríamos abrir la puerta de bendición espiritual para nuestras vidas, porque al cumplir este principio se alcanza la promesa de Dios que habría alimento en su casa, esto quiere decir que Dios se compromete para que haya palabra en su casa y derramaría bendición hasta que sobre abunde, de tal manera que no hay cuarto que la pueda contener: la Biblia dice que de la roca se derraman ríos de aceite (**Job 29:6**) y el aceite es para ungir ministros que Dios levanta (**Lev 21:10**) el aceite es para pagar deudas (**2 Rey 4:7**), también se derrama vino y aceite que sanan heridas (**Lucas 10:33**), el hijo de Dios que diezma es un instrumento para restaurar vidas. Otra bendición que se derrama es el Espíritu Santo (**Hch 2:33**). Por todo esto no podemos esperar que lo único con que Dios nos puede bendecir sea dinero, sino que la bendición es mucho más abundante de lo que podemos pensar.

### COSECHA

Esta es la parte de los frutos que le correspondía al dueño del campo, lo que era

# PRIMICIAS, COSECHA Y REBUSCO

**POR: ABRAHAM DE LA CRUZ**



para su sostenimiento y era lo que tenía que administrar para su familia.

“Porque nada hemos traído al mundo, así que nada podemos sacar de él y si tenemos qué comer y con qué cubrirnos, con eso estaremos contentos.”. **1 Timoteo 6:7-8 RV60**

La forma adecuada de administrar lo que es para nuestra casa, es poniendo prioridades y de acuerdo al versículo 8 de este pasaje, lo primero es la comida y luego lo que cubre el vestido, casa, etc. Lo primario que se debe considerar en el presupuesto familiar es la comida, antes que la apariencia, porque el vestido es parte de nuestra apariencia.

La comida afecta nuestro interior y esto significa que la cosecha debería cubrir primero el interior y dentro de nuestro ser está el espíritu y el alma.

En los ingresos debemos considerar la ofrenda para el Señor y la forma de ofrendar es de acuerdo a nuestra prosperidad (**1 Cor 16:2**) y para prosperar primero tiene que haber una prosperidad en el alma (**3 Jn 1:2**). Por eso cuando ofrendamos no solo estamos mostrando que hemos prosperado materialmente, sino también espiritualmente.

Otra de las cosas que afecta el espíritu, alma y cuerpo es una educación integral, por eso la inversión de la educación de nuestros hijos debe incluir una formación donde se atienda el espíritu, alma y cuerpo para hacer un buen uso de nuestra cosecha.

Si nosotros hacemos una buena administración de nuestra cosecha, Dios nos bendecirá porque somos fieles con lo poco (**Mat 25:20**).

### REBUSCO

“Cuando seguéis la mies de vuestra tie-

rra, no segaréis hasta el último rincón de ella ni espigaréis el sobrante de vuestra mies; los dejaréis para el pobre y para el forastero. Yo soy el SEÑOR vuestro Dios.” **Levítico 23:22**

En la economía agrícola el pueblo hebreo no debía segar todo el fruto, tenía que dejar algo para el pobre y esto era para que el pueblo de Dios aprendiera misericordia.

En la administración de nuestro presupuesto debe haber un rubro para el pobre, sin dejar de cubrir las necesidades de nuestra casa, esta parte de nuestra economía es también de importancia, porque recordándonos del pobre desataremos bendiciones sobre nuestras vidas.

Si nosotros como justos nos preocupamos del pobre seremos bendecidos por el Señor, por eso debemos compartir nuestro pan con el necesitado (**Prov 22:9**). Dar al pobre, es prestar a Jehová y Él pagará (**Prov 19:17**) y no habrá pobreza (**Prov 28:27**); extender la mano al pobre, hará que los de su casa estén doblemente vestidos (**Prov 31:20**); la riqueza del usurero, la recoge el que se apiada del pobre (**Prov 28:8**). Estas y otras bendiciones hay para los que se acuerdan del pobre a tal punto que haremos tesoro en los cielos.

Debemos administrar sabiamente nuestros ingresos, poniendo en el presupuesto como prioridad el diezmo (primicia), la cosecha y apartando para el pobre (rebusco). Al hacerlo de esta manera, sobre nuestras vidas se desatará una bendición tan grande, que prosperaremos en nuestra alma y tendremos abundancia.

Para alcanzar una vida en abundancia, la bendición de Dios debe estar complementada con una buena administración de las cosas materiales.

# LA LEY DE LA SIEMBRA Y LA COSECHA

POR: JORGE LUIS RODRÍGUEZ

**¿C**ómo podemos comprender esta ley si antes no discernimos nuestro propio corazón a través de la unción del Espíritu

Santo? Claramente podemos ver lo que el Apóstol Pablo habla en la cita de **1 Corintios 15:35-38** cuando explica que no vamos a cosechar precisamente lo que esperamos cuando hemos sembrado determinada semilla. Asimismo este pasaje dice que aquello que sembramos no llega a tener vida si antes no muere, pero, ¿dónde debe morir?, debe hacerlo en nuestro corazón como parte del reconocimiento que cuando damos, estamos despojándonos de aquello que no nos pertenece; pero además añade “es Dios quien da cuerpo como Él quiso y a cada semilla su propio cuerpo,” como diciendo entonces, que a nosotros nos corresponde sembrar y Dios es quien dispone la cosecha que recogeremos.

El Apóstol Pablo habla a los corintios nuevamente diciendo (**1 Corintios 4:5**) que no debemos juzgar antes de tiempo porque es Dios quien aclarará lo que ha estado escondido en las tinieblas y las intenciones del corazón. Aquí lo que se nos explica es porqué algunas personas que no conocen a Dios, tienen una vida muy cómoda en lo material, viviendo con mucha solvencia económica quizá, pero eso no nos corresponde a nosotros juzgarlo antes de tiempo, pues en su momento Dios traerá a luz lo que se estuvo confabulando en las tinieblas y el propósito por el cual aquellas personas vivieron en comodidad.

Entretanto una parte del pueblo de Dios ha estado padeciendo escasez material, algunos se ufanan de una vida ostentosa, pero son pobres de espíritu. En este contexto para los ojos de los demás tal vez no tenemos una economía fuerte; aun así llegamos a tener una vida en el Espíritu de Dios mucho más abundante en justicia, paz y gozo por cuanto Dios es todo para nosotros.

Aquellos que no viven buscando la voluntad de Dios para sus vidas, sino que afanados desean alcanzar los placeres de esta vida, cosecharán de aquello que han sembrado como lo describe el Apóstol Pablo a los gálatas (**Gálatas 6:7**), “Dios no puede ser burlado y que todo lo que el hombre siembre, eso también segará,” pero cuando vemos el contexto de lo que esto nos habla, es porque dentro del pueblo había gente



que a pesar de la constante doctrina que recibían, seguían pecando y cuando algo sucedía en sus vidas, se preguntaban: ¿por qué yo si soy cristiano?, se preguntaban por qué les iba muy mal si ellos cumplían con sus diezmos y ofrendas, sin embargo se olvidaban que es Dios el que discierne los corazones y sus intenciones, razón por la cual, una buena siembra por voluminosa que sea, no podrá generar las bendiciones que Dios tiene destinadas para su pueblo si en algún momento andamos fuera del orden de Dios. A lo anterior debemos agregar que cuando Dios habla de la forma en la que Él desea bendecir, está refiriéndose a su pueblo, a la Iglesia de Cristo, a nosotros, no está hablando con la gente del mundo, por consiguiente si Dios habla que en su pueblo existe gente que puede ser sorprendida en alguna falta... esa posibilidad existe entre nosotros, en nuestro corazón.

Existe una siembra que debemos analizar detenidamente pues pareciera ser incongruente o ilógico, lo vemos cuando el Apóstol Pablo instruye a los corintios (**1 Corintios 9:11**) que si ellos, refiriéndose a los apóstoles de aquel entonces, sembraban lo espiritual, podemos comprender que era el mensaje de la sana doctrina y revelación de la enseñanza; ¿era demasiado que cosecharan lo material?, esto lo pode-

mos concatenar perfectamente con la cita que señalamos al inicio de este tema con respecto a que Dios le da el cuerpo que Él quiere a la semilla que nosotros sembramos, como dándonos a entender entonces y haciendo referencia a la cita de **1 Corintios 3:6** cuando dice que el Apóstol Pablo sembró, Apolos regó pero es Dios el que da el crecimiento, dicho en otras palabras: unos evangelizan, otros enseñan la palabra pero es Dios quien decide qué clase de soldado seremos en su ejército, es Dios quien decide bajo qué unción Él nos preparará para que avancemos en su obra, aunque comprendemos que debemos ser enseñados por los cinco ministerios, pero de alguna forma podemos nos identificamos en uno de los cinco.

Entonces lo que hoy a nosotros nos corresponde aprender es que Dios ve con qué intención sembramos, cuál es la intención con la que diezmos y ofrendamos, al punto que Él puede convertir esa siembra en una cosecha que va más allá de lo que no podemos imaginar y entonces recibir bendiciones indescriptibles en esferas celestiales, pero estando aun en una dimensión material, porque Dios es especialista en imposibles y Él sabe de qué tenemos necesidad: primeramente de su presencia y todo lo demás puede venir como añadidura.

**D**ios desea que aprendamos con respecto a las ofrendas que le agradan a Él, una serie valiosísima de principios que se nos enseñan en el primer

libro de Samuel, con base en la narración de la vida de los hijos de Elí y del profeta Samuel. Dios nos muestra en estos pasajes los *contrastes* de aquellos que conocen cómo ofrendar para Dios y quiénes tergiversan el propósito de las ofrendas. Enseñanzas de honra y deshonra, reverencia e irreverencia, justicia e injusticia, galardón y castigo, se describen en el desarrollo de la historia.

Llama la atención como Silo, es el centro de la adoración de Israel en ese tiempo, y también el escenario donde hombres y mujeres se acercaban a adorar a Dios por medio de sus ofrendas y sacrificios en el Tabernáculo donde estaba el Arca del Pacto, que representa la Presencia de Dios. En ese lugar, el principal protagonista es el Sumo Sacerdote Elí, probablemente, el líder más influyente de Israel en ese tiempo; sin embargo, su ministerio sacerdotal estaba en crisis incluyendo a su familia lo cual se reflejaba en sus hijos, Ofni y Finees, quienes también eran sacerdotes.

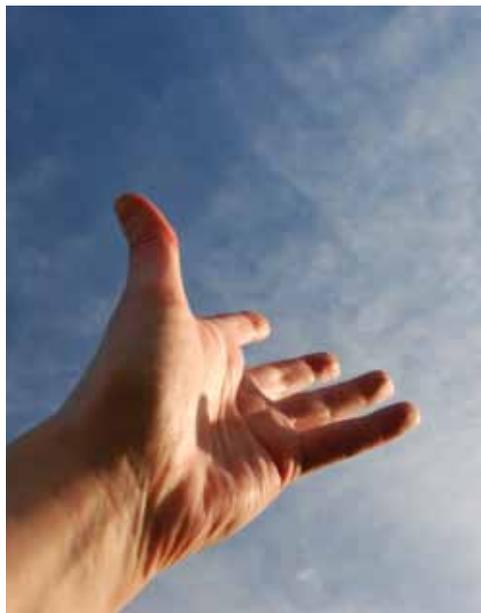
La Biblia nos muestra en Efesios (5:2) que “Cristo se entregó a sí mismo por nosotros, como ofrenda y sacrificio a Dios”. Esto significa que Cristo es la ofrenda perfecta; por lo tanto, el propósito principal de la ofrenda es la comunión con Dios y nuestra entrega a él. Por ello, la ofrenda máxima que podemos presentar, la que Dios desea, no es solamente dar nuestro dinero, sino que además, entreguemos nuestro tiempo, recursos, voluntad, anhelos y lo que más amamos con tal de entregarnos a Él por completo. Y esta es la conclusión de la epístola a los Romanos (12:1) que dice: “que se presenten ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ¡Así es como se debe adorar a Dios!”.

Tras considerar lo anterior, analicemos los primeros capítulos del Primer libro de Samuel. Inicialmente la Escritura nos muestra como Samuel es hijo concedido por Dios ante la oración de una mujer estéril (Ana) quien junto a su familia, llegaba todos los años al Templo para adorar a Dios a través de sus ofrendas y sacrificios. Esta mujer refleja un corazón piadoso y temeroso de Dios, puesto que reconocía que Él estaba presente allí, ella elevó una petición maravillosa que nos deja ver el principio clave de la ofrenda por medio de un círculo virtuoso: *dar y recibir*, y de la bendición que dijo el Señor Jesús: “Más bienaventurado es dar que recibir” (Hch. 20:35).

Ana oró a Dios desde su esterilidad y su condición de necesidad, diciendo: “Señor

## LOS HIJOS DE ELI Y LAS OFRENDAS PARA EL SEÑOR

POR: MARCO VINICIO MARTÍNEZ



*“Todopoderoso, si te dignas mirar la desdicha de esta sierva tuya y, te acuerdas de mí y me concedes un hijo varón, yo te lo entregaré para toda su vida” (1 Sam 1:11).* En esta oración Ana manifiesta que sobre la base de la comunión con Dios, llegó a entregar su ofrenda, y al mismo tiempo, elevó su petición a Dios y el Señor le concedió lo que pidió. Esta ofrenda es un ejemplo de la entrega de lo mejor: del corazón, lo más amado y de la entrega de la vida. Un ejemplo de una ofrenda similar a la de Ana lo fue la de Abraham con Isaac; en esta ofrenda se nos enseña el temor de Dios, la reverencia, el respeto, la honra a Dios, y el cumplimiento del propósito de Dios y su voluntad agradándole con nuestra ofrenda y en nuestra vida. Esto nos confirma el cumplimiento de las palabras del profeta al decir: “que Dios honra a los que le honran” (1 Sam. 2:30).

A cerca de los hijos de Elí, Ofni y Finees, en varias versiones de la Biblia encontramos esta descripción de ellos: perversos (NVI), sinvergüenzas (NTV), impíos (RV60) e hijos de Belial (Oso). La *perversión* es un término largamente utilizado en medicina para designar situaciones donde una función se aparta de su fin natural, de su propósito original, de su razón de ser. Y con esta definición podemos comprender por qué Dios se enojó tanto con la actitud de estos jóvenes. Dice el Primer libro de Samuel (2:17) que “el pecado de los jóvenes era muy grande delante del Señor, porque los hombres trataban con irreverencia y

*deshonraban las ofrendas de Señor”.* Pero el pecado era tan grave, que luego Elí, su padre, débilmente los exhorta a no continuar con sus iniquidades diciéndoles: “No, hijos míos, no es nada bueno lo que sé que el pueblo del Señor anda contando de vosotros. Si una persona comete una falta contra otra, el Señor puede intervenir en su favor; pero si una persona ofende al Señor, ¿quién la defenderá?” (1 Sam. 2:24-25).

Ofni y Finees al actuar impiamente, siendo sacerdotes, ministros de Dios, debían una honra a Aquel que los había llamado para el ministerio sagrado. Pero al actuar indolentemente no reconocieron que su labor era ministrar al Señor, servir al pueblo y guiarlo a una comunión con Dios, perdieron la visión de que debían ser ejemplo y administrar con temor de Dios las ofrendas que el pueblo de Dios llevaba al santuario. Al actuar con esa afrenta, provocaron la ira y la justicia divina y Dios juzgó el caso severamente cortando la vida de Ofni y Finees en un solo día como una señal de su justicia. Por el Salmo 19 entendemos que los juicios de Dios son verdad y van ligados con el temor de Dios. Porque son una enseñanza que nos libran de la muerte.

El Señor nos exhorta, a través de esta historia impresionante, a aprender a dar en ese círculo virtuoso de la ofrenda, -dar y recibir- a aprender a dar, *sin codicia sino con gratitud*, en esa ley de la siembra y la cosecha. Pero sobre todas las cosas a demostrar nuestro amor por Dios, a través de nuestras ofrendas monetarias para el sostenimiento de la Casa del Señor. Pero siempre teniendo en mente que cuando ofrendamos y presentamos nuestro diezmo entramos en un *proceso* donde nos estamos ofreciendo a nosotros mismos como una ofrenda viva, santa y agradable a Dios.

Este es el propósito supremo de la ofrenda, así como el Señor Jesús ofrendó su vida por nosotros, como el grano de trigo que cayó a tierra y que llevará mucho fruto, cosechamos de nosotros nuestra vida al ofrendarnos voluntaria y agradablemente para Él cada día (1 Co. 15:31).

Cada vez que ofrendemos, Dios quiere que tengamos en mente estas dos promesas y exhortaciones del Señor: “que Dios honra a los que le honran” y “preséntense ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios. ¡Así es como se debe adorar a Dios!

ENTRADA GRATUITA

MINISTERIOS EBENEZER

# C SANTA CENA A

Jn 3:16



SÁBADO 7 Y DOMINGO 8 DE  
**SEPTIEMBRE**

Transmisión en vivo



8:00 y 11:00 A.M / 3:00 y 6:00 P.M / 13 Av. 27-56 zona 5

[www.ebenezer.org.gt](http://www.ebenezer.org.gt)

